

# CONGRESO DE CONSTITUCION

¡Proletarios de todos los países, uníos!  
¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, uniámonos!

# MUNDO OBRERO ROJO



ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional)

AÑO I · NUM 1

10 de Abril de 1973 · 6 pts

## Editorial

El primer Congreso de nuestro Partido se ha celebrado.

Todos los militantes del Partido esperábamos desde hace tiempo que llegara este momento, en que se viera por fin culminado nuestro trabajo de estudio y discusión de la línea política, síntesis de nuestra experiencia práctica en la lucha de clases durante el último período.

Nuestro primer Congreso ha sido un Congreso de constitución como Partido, porque a pesar de venir utilizando tal denominación desde hace varios años, ninguno de nosotros conoce la existencia de alguna Conferencia o reunión de cuadros ni militantes en que se haya acordado una línea política determinada ni elegido un Comité Central provisional.

Nuestro primero Congreso era absolutamente necesario. Nuestra línea política anterior, las viejas ideas, eran el producto de una visión idealista y esquemática de la realidad, que nos llevaba a confundir ésta con nuestros deseos. Era el producto de lo que Lenin definió como "la enfermedad infantil del comunismo", enfermedad peligrosa cuando ataca las filas del movimiento obrero, y que nos colocaba en las posiciones del trotskismo, la forma de la ideología burguesa, junto con el revisionismo, más odiada por los marxistas-leninistas.

La propia práctica de la lucha de clases en nuestro país, la profundización en el estudio del marxismo-leninismo, del pensamiento de Mao Tse-tung y de la experiencia del movimiento comunista internacional, han hecho caer todas aquellas erróneas concepciones que impregnaban nuestra línea política y nuestra misma forma organizativa.

Para los marxistas-leninistas, la elaboración de una línea política justa, no puede ser obra exclusiva de una élite de pensadores, sino el resultado de la fusión de la teoría revolucionaria con la práctica de la lucha de clases en cada momento concreto. Solo puede ser obra pues, del trabajo conjunto de todos los militantes de la organización, que a la luz del marxismo-leninismo analizan su experiencia práctica y la experiencia

de las masas y la sintetizan, marcándose unos objetivos para un determinado período y unas líneas maestras de actuación para alcanzarlos.

Todo avance supone una lucha a muerte entre lo viejo y lo nuevo, y el desarrollo de nuestro Partido no ha sido una excepción a esta ley universal. Romper con las viejas ideas imperantes en nuestra organización no era posible sin que surgiera la lucha entre las concepciones justas y las erróneas, sin que salieran a la luz y se descubrieran los elementos insanos que anidaban entre nosotros al calor de nuestro idealismo juvenil. La práctica nos ha demostrado que esos individuos, en una situación de cambios y avances hacia posiciones justas, son siempre los que alimentan las ideas fraccionales, los que intentan romper la unidad inquebrantable que debe existir en las filas revolucionarias, los que no queriendo en ningún momento aprender de la propia experiencia de las masas y no teniendo nada que ofrecerles como no sea su hueca palabrería sesdorrevolucionaria y su podredumbre, optan por romper el centralismo democrático y ponerse al margen de toda disciplina.

Y aquí es necesario que lleguemos al fondo de una cuestión de especial importancia para nuestra organización y para el futuro desarrollo de la revolución en nuestro país.

Determinados grupos u organizaciones han criticado en algún momento el que nos constituíamos como Partido y no como una plataforma de tal o cual tendencia.

No queremos hacer referencia a los principios marxistas-leninistas, a la ideología que informa nuestra política, porque en la práctica pueden darse situaciones especiales y sobre todo porque la formación y desarrollo de un Partido Comunista vanguardia del proletariado, sigue siempre un camino tortuoso y largo lleno de zig-zags.

Nuestra propia experiencia, la historia de nuestra organización y el desarrollo de la lucha de clases en nuestro país, nos ha enseñado que solo un Partido forjado en la práctica y con la teoría del marxismo-leninismo, que adopte la más rígida concepción leninista en materia organizativa, puede resistir los más duros embates en las batallas de clase, los golpes asesinos de los reaccionarios y de los elementos insanos de dentro y de fuera de la organización.

En las condiciones actuales de nuestra organización y de la lucha de clases en España, era imprescindible conseguir la absoluta unidad ideológica en el seno de nuestras filas propias, forjar la unidad de voluntad y de acción de todos los militantes alrededor de una línea política justa, elaborada a través de la discusión de todas las organizaciones y aceptada voluntariamente; elaborar unos estatutos que rigiera nuestro funcionamiento a través del centralismo democrático y una férrea disciplina como organización marxista-leninista, que nos fortaleciera para resistir las duras batallas políticas que se han de librar en el camino hasta la Revolución Proletaria; elegir una dirección que contara con la confianza de todos los militantes, para poner en sus manos las riendas de la organización; era imprescindible, crear no sólo la unidad de todas las organizaciones, sino el sistema único de todas ellas. En definitiva, era necesario constituirnos como Partido marxista-leninista y era necesario hacerlo a través de un Congreso del Partido, como única forma de eliminar la escoria que anidaba en nuestras filas y armar para el futuro a nuestros militantes.

En las resoluciones aprobadas por nuestro primer Congreso, hay una que se refiere a la unidad política del proletariado, a la unidad de los marxistas-leninistas. Eso deja claro, para aquellos que nos han criticado nuestra constitución como Partido, que reconocemos abiertamente el hecho probado de que existen fuera de nuestro Partido, militantes y organizaciones marxistas-leninistas, verdaderos comunistas, hacia los que dirigiremos todos los esfuerzos necesarios para conseguir la unidad, sin lo cual, todo intento de forjar en la práctica un potente Partido Comunista de la clase obrera española, reconocido por las masas oprimidas y explotadas como su dirigente indiscutible, será pura palabrería y demagogia.

Nuestro primer Congreso ha sido, un pequeño Congreso de un pequeño Partido.

El orden del día fué el siguiente:

1. Discusión de las Resoluciones sobre la línea política del Partido.
2. Discusión sobre los Estatutos del Partido.
3. Elección del Comité Central.

Las discusiones se llevaron a cabo, sobre la base del "Proyecto de Resoluciones sobre la línea política y Proyecto de Estatutos", elaborados por la comisión elegida en una Conferencia preparatoria.

Muy próximamente aparecerá en forma de folleto, una recopilación de las intervenciones e informes sobre temas específicos pronunciados en nuestro Congreso, que ayudarán a conocer con más amplitud nuestro pensamiento político.

# resoluciones sobre la línea política

## 1 La situación internacional

El imperialismo norteamericano en beneficio de un puñado de oligarcas, explota y oprime a una gran cantidad de pueblos; para ello provoca agresiones, mantiene y favorece gobiernos títeres y reaccionarios y financia y promueve la subversión en gran número de países. El genocidio cometido sobre el pueblo vietnamita por los reaccionarios yanquis, es la prueba más palpable de su verdadero carácter.

Mientras exista el imperialismo, todos los pueblos y naciones del mundo serán agredidos, o correrán el peligro de serlo, pues éstas características son inherentes a la naturaleza del imperialismo. El imperialismo norteamericano es enemigo mortal de todos los pueblos del mundo.

El P.C.U.S. a partir del XX Congreso, tergiversando y abandonando los justos principios marxistas-leninistas, rompiendo los acuerdos de las Conferencias de Moscú de los años 1957 y 60, ha dado pasos efectivos en la reinstauración del capitalismo en la U.R.S.S., frenado la lucha revolucionaria del proletariado y las masas populares de los pueblos del mundo, ha escindido el movimiento marxista-leninista internacional, llevando a cabo en el plano exterior una política chovinista de gran potencia, lo que Lenin definió como socialismo de palabra e imperialismo de hecho.

El revisionismo es el oportunismo de derechas y el reformismo en el seno del movimiento obrero. El revisionismo soviético es el chovinismo socialimperialista.

Estas dos grandes potencias pugnan entre sí por la hegemonía mundial, pero a la vez se ponen de acuerdo para un nuevo reparto del mundo y para frenar la lucha de los pueblos.

El surgimiento del Mercado Común Europeo y del Japón como nuevas potencias imperialistas que se preparan para exigir una redistribución de "zonas de influencia" ha producido el agudizamiento de las contradicciones interimperialistas, y el resquebrajamiento de dicho campo.

Frente al imperialismo, el campo revolucionario crece y se desarrolla.

La Revolución Cultural China, ha supuesto el fortalecimiento de la Dictadura del Proletariado en aquel país, consiguiendo espectaculares éxitos en todos los terrenos de la



Revolución Socialista, ideológico, político y económico, a portando un enorme caudal de experiencias para el proletariado y todos los pueblos del mundo. El Partido, el gobierno y el pueblo chinos, son el más firme apoyo del movimiento comunista y de la revolución mundial. El Partido del Trabajo de Albania con su persistencia en los principios marxistas-leninistas y sus éxitos en la construcción del Socialismo, es un ejemplo y un estímulo para todos los pueblos del mundo.

Los Partidos de los Trabajadores de Vietnam y Corea, avanzan firmemente por la senda del Socialismo, y hacia la reunificación de sus respectivos países.

El movimiento marxista-leninista crece y se desarrolla en todo el mundo. La lucha de liberación de los pueblos oprimidos de Asia, África y América Latina, asestamos golpes al imperialismo. La gran victoria del pueblo vietnamita sobre los invasores yanquis, es un ejemplo de heroísmo para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación, y una prueba de cómo un país pequeño que defiende resueltamente su independencia nacional es capaz de vencer a una gran potencia.

El proletariado y el pueblo de los países capitalistas imperialistas, se movilizan en contra de sus propios gobiernos, por sus justas demandas económicas y políticas.

La restitución de los legítimos derechos del pueblo chino en la O.N.U., ha sido una gran victoria de todos los pueblos del mundo.

Gran número de países pequeños y medianos, están rompiendo con la tutela imperialista, y se agrupan para defender sus legítimos intereses. La crisis del dólar es un exponente más del debilitamiento del imperialismo yanqui.

En el campo dominado por el socialimperialismo, se está produciendo un nuevo despertar del proletariado y las masas populares. Podemos afirmar pues que:

No sólo vivimos en la época histórica que abrió la Revolución Socialista de Octubre, durante la cual el imperialismo marcha hacia su ruina total y la Revolución Socialista hacia su victoria mundial, sino que en el momento presente asistimos a un ascenso incontenible de la revolución y a un retroceso de las fuerzas reaccionarias.

Como definen acertadamente los camaradas chinos:

"Los países quieren la independencia, las naciones la emancipación y los pueblos la revolución".

## 2 La sociedad española actual

a) Bajo las condiciones de dominación fascista y gracias a la superexplotación y expropiación de la clase obrera y las masas trabajadoras, se ha continuado en España el desarrollo capitalista, prosiguiendo la concentración monopolista en todas las ramas de la producción, y la fusión del capital bancario, industrial y comercial, que ha fortaleci-

do a la vieja y reducida oligarquía financiera y terrateniente. Esta oligarquía detentadora del poder político, extiende sus redes de dominación económica a las instituciones estatales.

En el campo, las transformaciones capitalistas se han producido por la "via prusiana", forzando la emigración de cientos de miles de campesinos y jornaleros y por la violencia ejercida sobre ellos. Se ha llevado a cabo un continuado proceso de capitalización y concentración de la tierra, que aún estando en este momento en pleno desarrollo, ha eliminado en lo fundamental, los restos feudales del campo.

El Estado a través del I.N.I., de los organismos oficiales de crédito, del I.R.Y.D.A., F.O.R.P.A. y otras instituciones, interviene directamente en todas las ramas de producción. Todo esto configura claramente al capitalismo español, como capitalismo monopolista de Estado.

El capital extranjero y fundamentalmente el imperialismo yanqui, a través de sus inversiones, domina algunas ramas de la producción y servicios, a pesar de lo cual, la oligarquía española no puede considerarse como una mera administradora de los intereses yanquis, aunque existan relaciones de dependencia económica.

b) El desarrollo capitalista en España no se ha dado en el marco de un Estado democrático-burgués, sino en las condiciones de la más cruel dictadura fascista. El fascismo no es una forma de Estado por encima de las clases; en nuestro país es la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más proimperialistas de la burguesía monopolista.

En efecto, desde el establecimiento del régimen fascista en 1939, el proletariado y el pueblo en general carecen de las más mínimas libertades y derechos democráticos. Un solo Partido, el partido fascista del Movimiento Nacional, es legal en nuestro país; todos los demás miembros de las organizaciones y partidos políticos, principalmente los comunistas, son perseguidos, torturados y encarcelados. Los sindicatos obreros proscritos, los trabajadores encuadrados por la fuerza en el Sindicato Vertical fascista en manos de los patronos y el gobierno, los miembros de organizaciones obreras clandestinas como CC.OO. y otras, igualmente perseguidos. Las huelgas son ilegales y motivo de despedido y encarcelamiento. Toda literatura, periódico o revista obrera, o simplemente antifascista, es ilegal. No sólo la clase obrera, la mayoría de los sectores de la población carecen del más mínimo derecho de asociarse, reunirse o expresar sus ideas y sentimientos.

Los derechos nacionales de Galicia, Euzkadi y Cataluña, fueron anulados. La unidad y existencia dentro de un mismo Estado, es mantenida por la vía burocrática fascista de la imposición respaldada por la violencia, y no por el libre deseo expresado por esas nacionalidades.

El Estado fascista, en los últimos años, no ha cambiado para nada su esencia terrorista. Las fuerzas represivas y los tribunales especiales se han multiplicado y los Consejos de Guerra contra militantes obreros y antifascistas, se han hecho cosa corriente en nuestro país. Un Estado de Excepción permanente ha sido institucionalizado por la nueva Ley de Orden Público y la reforma del Código de Justicia Militar.

Los humillantes tratados que ha firmado la oligarquía - fascista con el imperialismo yanqui, y las bases instaladas en España, convierten a nuestro país en la plataforma de lanzamiento para sus acciones agresivas contra otros pueblos, constituye una amenaza directa contra el pueblo español y limita su soberanía nacional.

En nuestro país se han sucedido numerosos gobiernos que no han cambiado lo más mínimo la esencia terrorista del fascismo español. La oligarquía financiera ha preparado e institucionalizado la continuación del fascismo bajo formas monárquicas.

**C)** La oligarquía fascista, ha sometido a las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, a la más cruel explotación y opresión, sumiéndolas en la miseria y el analfabetismo. Las largas jornadas de trabajo, los ritmos infernales de producción, las congelaciones salariales, la expulsión de sus tierras a los campesinos, el paro, la emigración forzosa, son la expresión material de la opresión fascista.

La clase obrera ha llevado a cabo grandes movilizaciones e importantes luchas por mejorar sus condiciones de vida y contra la agresión fascista, constituyendo sus propias organizaciones de masas, las CC.OO.

Los campesinos se han enfrentado en los últimos años, aunque con menos intensidad, contra la explotación de los monopolios y por la mejora de sus condiciones de vida. En diversos puntos de España ha empezado el desarrollo de las CC. campesinas.

Algunos sectores de la pequeña-burguesía urbana, se han enfrentado también contra los monopolios. Las masas estudiantiles luchan resueltamente desde hace varios años contra los planes de educación fascista, contra la represión y por las libertades democráticas. Amplios sectores de profesionales e intelectuales progresistas, han desarrollado importantes luchas por sus reivindicaciones económicas y profesionales.

La burguesía liberal, sin formar parte del poder fascista y oponiéndose en cierta medida a él, ha demostrado históricamente, tener más miedo al proletariado, que deseos de acabar con el fascismo.

El Movimiento Nacional compuesto fundamentalmente por el OPUS DEI y la Falange, único Partido legal y estatal es la organización de la oligarquía financiera y terrateniente y de la burguesía monopolista en general. En él, están también afiliados, la burocracia fascista, cuadros claves del ejército y todos los elementos fascistas.

El proletariado es pues la clase más numerosa, más disciplinada y más consecuentemente antifascista. El campesinado, es su más firme aliado en la lucha contra el fascismo. La pequeña burguesía urbana, los estudiantes, los profesionales y la intelectualidad progresista, forman parte del movimiento popular contra el fascismo.

### 3 Hacia el Socialismo

La contradicción principal en los países de capitalismo monopolista como el nuestro, es la existente entre la burguesía y el proletariado; para resolverla totalmente en favor de éste último es preciso realizar la revolución proletaria e instaurar el Estado de Dictadura del Proletariado, bajo cualquiera de sus formas. Condición previa para construir un Estado de este tipo, es destruir violentamente el aparato estatal de la burguesía.

La Dictadura del Proletariado es la continuación bajo nuevas formas, de la lucha de clases contra la burguesía - que no se resigna a perder sus privilegios.

Es una forma especial de alianza entre el proletariado y las demás capas trabajadoras, alianza dirigida por el proletariado, esto es, por su Partido marxista-leninista.

Esta alianza se propone expropiar a la burguesía y convertir en propiedad social los medios de producción, y al mismo tiempo llevar a cabo la revolución socialista en los terrenos ideológico, político, económico y cultural.

Tal estado es una dictadura que se ejerce sobre los reaccionarios, es decir, contra los enemigos ya derrocados y contra aquellos que se opongan a las transformaciones socialistas, y por el contrario constituye la más amplia democracia para las masas populares. Las organizaciones más revolucionarias de masas, son la base de la organización del Estado y participan en todas las tareas de la administración pública.

## 4 Eliminar el fascismo y el control imperialista X

En nuestro país, en que la dominación de la burguesía adopta la forma terrorista de Dictadura fascista, que ha privado al pueblo y a la clase obrera de las conquistas democráticas arrancadas tras un siglo de luchas, la tarea más inmediata y más urgente consiste en derrocar y liquidar a la reacción fascista:

- Porque la clase obrera necesita de la libertad política para extender sus organizaciones y ampliar la lucha contra el capital.
- Porque el restablecimiento de las libertades políticas es la aspiración legítima y la demanda imperiosa del pueblo.
- Porque en la lucha contra el fascismo convergen hoy - los intereses de la inmensa mayoría de la población.

El respaldo más importante de la Dictadura militar fascista, es el imperialismo norteamericano; careciendo de un apoyo de masas, la reacción fascista ha buscado protección en la fuerza más agresiva y reaccionaria del mundo, hipotecando la soberanía nacional, convirtiendo nuestra tierra - en base de agresión contra otros pueblos y poniendo en peligro nuestra propia existencia.

Los monopolios imperialistas norteamericanos controlan sectores e industrias clave de nuestra economía, se enriquecen a costa de saquear las riquezas de nuestro país, sobreexplotando a las masas trabajadoras.

Por tanto, la lucha contra el fascismo y el control imperialista, la lucha por la libertad política y por la completa soberanía nacional, es la batalla más inmediata y acuciante de todo el pueblo en general y de la clase obrera en especial.

## 5 Unir a todo el pueblo

Las tareas imprescindibles para librar con éxito esa batalla, son:

- Forjar la unidad del proletariado.
- Agrupar en torno al proletariado, a todas las clases y capas antifascistas y antiimperialistas.

Las CC.OO. surgidas al calor de la lucha de la clase obrera contra la explotación y la opresión fascista, presentan unas condiciones inmejorables para conseguir la unidad organizativa y de lucha de la clase obrera contra el fascismo.

También entre el campesinado trabajador están surgiendo CC. campesinas que pueden ser la base organizativa en su lucha contra la explotación de los monopolios y la opresión fascista y para su alianza combativa con el proletariado. Es tarea vital para nuestro Partido, trabajar activamente en la consolidación y extensión de estas organizaciones y por su unión contra los enemigos inmediatos.

Para lograr la victoria, es necesario no sólo unir al proletariado y al campesinado, sino al mayor número de clases y capas interesadas en la liquidación del fascismo y el control imperialista, con la clase obrera como fuerza básica y dirigente.

Tanto la experiencia de numerosos países de todo el mundo como la nuestra, nos enseña que una organización del tipo de Frente Popular, es una solución aceptable y conveniente para conseguir este fin.

Esta organización agruparía a todos los Partidos, organizaciones políticas y de masas y personalidades antifascistas y antiimperialistas en torno a un Programa concreto antifascista y antiimperialista. Debería tener sus órganos en ciudades, pueblos, barrios, etc., para poder organizar el levantamiento popular para el derrocamiento del fascismo, e llevar continuamente la conciencia política de las masas y tener un pleno apoyo de éstas.

Consideramos que este Programa tendría que incluir este tipo de medidas:

- Restablecimiento de todas las libertades democráticas y la amnistía para todos los presos y exiliados políticos; derecho a la autodeterminación para las nacionalidades de Euzkadi, Cataluña y Galicia.
- Desarticulación de las organizaciones y de todo el aparato burocrático y represivo fascistas, y arrancar el Ejército de manos de éstos.
- Anular los tratados y acuerdos con los EE.UU., desmantelamiento de sus bases y evacuación de sus tropas y materiales. Nacionalización de los capitales norteamericanos.

- Aplicar las medidas que sean necesarias para privar a la reacción fascista de su base económica.
- Medidas para mejorar las condiciones de vida de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo.
- Medidas en defensa de los intereses más candentes del campesinado.
- Independencia para Sahara Occidental y devolución de Ceuta y Melilla a Marruecos, evacuando previamente las tropas españolas que ocupan esa colonia.

Las fuerzas que constituyen el Frente Popular, deberán concretar, en su momento, estas medidas generales.

La realización de una organización de las características de un Frente Popular, representa las demandas y aspiraciones de amplios sectores de trabajadores que expresan de mil formas distintas sus deseos de que se unan todas las fuerzas antifascistas para más prontamente acabar con el enemigo.

## 6 Por un gobierno provisional revolucionario

Hasta que la clase obrera y sus aliados no estén resueltos a instaurar la Dictadura del Proletariado, nosotros apoyaremos a un gobierno de Frente Popular o cualquier otro Gobierno Provisional Revolucionario que se forme durante el derrocamiento del fascismo, con tal que:

- Sea órgano de la revolución popular.
- Cumpla el programa de Frente Popular antes descrito.
- Sancione el armamento general del pueblo.
- Tome las medidas necesarias para un control efectivo de la economía, que impida el sabotaje de la producción por parte de la reacción.
- Convoque y garantice la realización de unas elecciones libres en que el pueblo elija a sus representantes para que decidan la futura Constitución y forma de gobierno.

## 7 Las tareas más inmediatas del Partido

Una de las peculiaridades de la situación actual consiste en la debilitación del bloque enemigo. Fuerzas de las que apoyaron a la reacción fascista en el levantamiento de 1936, como amplios sectores de la Iglesia y de los carlistas, se le han desgajado. El apareamiento de la llamada corriente "centrista" que se conserva dentro del régimen, produce contradicciones en su seno que también lo debilitan. Estos factores pueden producir el acercamiento de una crisis política, lo que acucia a unir la voluntad de la clase obrera y las masas del pueblo en una alternativa política y organizativa verdaderamente revolucionaria y popular.

Pero otros factores como el fraccionamiento y debilidad del movimiento marxista-leninista y la actitud del P.C.E.

contraria a una política de Frente Popular, dificultan e impide la realización de dicha alternativa. Ello plantea la necesidad de que nuestro Partido afronte las tareas necesarias para facilitar el camino de dicha realización, que son:

- Interesar a la clase obrera y las masas no solo en la lucha contra el fascismo, sino también en la forma concreta para poder derrocarlo, ganar para ese fin a sus organizaciones de masas.
- Unir a las organizaciones políticas que ya hoy definen en principio una salida de Frente Popular a fin de acumular fuerzas revolucionarias, con un mayor poder de atracción, en torno a acuerdos concretos para ganar a las masas.
- Intervenir activamente y favorecer la formación de las mesas y asambleas de fuerzas políticas para apoyar la tarea de masas, y ganar para una política de Frente Popular al mayor número posible de organizaciones antifascistas.
- Trabajar seriamente por la unidad política del proletariado.

## 8 For la unidad política del proletariado

La introducción del revisionismo en España ha tenido como consecuencia la disgregación y excisión de las filas comunistas. Ante esta situación es un deber de todos los comunistas españoles, la reconstrucción de un auténtico Partido marxista-leninista que englobe a los jefes de la clase obrera, a sus mejores hombres, a toda su vanguardia.

Dicho Partido, tiene como tarea fundamental, elevar el grado de conciencia política y organizativa del proletariado y las masas populares de España. Al mismo tiempo, debe dirigirlos en la lucha por el derrocamiento del fascismo y el control imperialista, y en todas las batallas de clase que culminen con la Dictadura del Proletariado, hacia la sociedad socialista y comunista.

La unificación o reconstrucción definitiva del Partido Unico del Proletariado, tiene que basarse en una identidad total de los principios fundamentales del marxismo-leninismo y de la estrategia y de la táctica de nuestra revolución. Tales principios son:

La necesidad del derrocamiento de la burguesía por la vía revolucionaria; la necesidad de la dictadura del proletariado, sin despojar a ésta de sus rasgos fundamentales - según el marxismo-leninismo, para que pueda realizar las tareas del período histórico que separa la sociedad capitalista de la sociedad comunista; la necesidad de que el proletariado, o sea, el partido marxista-leninista, sea el dirigente de la revolución; salvaguardar la independencia ideológica, política y organizativa del Partido con respecto a los partidos burgueses y pequeño-burgueses; que el funcionamiento del Partido, se base en el Centralismo Democrático. Y como principio táctico fundamental, que el derrocamiento del fascismo tiene que ser obra del proletariado y las masas populares dirigidas por el primero, rompiendo el marco de la Democracia Burguesa.

Conseguir la unidad de acción, sellar acuerdos para luchas concretas, para el fortalecimiento de las organizaciones obreras, es imprescindible para conseguir la unidad política. Tales tareas, allanarán el camino, ayudarán a estrechar los lazos de colaboración y entendimiento, y crearán un terreno propicio para conseguir la unidad de pensamiento.

La reconstrucción del Partido Unico del Proletariado, se ha convertido en una necesidad y una demanda de todos los trabajadores, y quienes frenen y boicoteen su realización serán barridos por las luchas de las masas.

## 9 Las nacionalidades oprimidas X

Los comunistas apoyamos la libre autodeterminación de las nacionalidades de Cataluña, Euzkadí y Galicia, es decir, el deseo expresado libremente por ellas, en un marco de libertad completa de agitación y propaganda para todas las organizaciones políticas. Este derecho significa que la población de estas nacionalidades, decida la futura forma de vinculación a las otras nacionalidades en un mismo Estado, o bien, su separación como estado independiente, asimismo como su futura forma de Gobierno.

Ahora bien, teniendo en cuenta que una misma fuerza fascista y el imperialismo americano oprime a la clase obrera y las masas populares de todas las nacionalidades de España, y en concreto a los pueblos de Cataluña, Euzkadí y Galicia, a los que el fascismo anuló sus Estatutos de autonomía, consideramos que la clase obrera y las masas populares de las distintas nacionalidades de España, tienen una causa común y un mismo enemigo común.

Por esto, consideramos como liquidacionista y favorable al fascismo y al imperialismo americano, todo el intento de dividir la lucha del proletariado y las masas populares de cualquiera de estas nacionalidades, separándola del resto de la lucha del proletariado y masas populares de España.

Como es una misma clase burguesa, formada por las burguesías de todas las nacionalidades la que explota al proletariado de toda España y como la historia y la ciencia económica demuestra que el desarrollo económico y social de los pueblos es perjudicado por su disgregación, consideramos que es obligación del Partido, educar al proletariado y a las masas trabajadoras de las nacionalidades hoy oprimidas, en la inconveniencia de la separación y en la conveniencia de marchar estrechamente unidos en todo el período de lucha por la Revolución y la edificación Socialista.

## 10 La vía para el triunfo de la revolución X

El revisionismo internacional ha intentado hacer pasar como una nueva ley general del marxismo-leninismo, la llamada "vía pacífica" para la revolución. Ninguna revolución que ha

ya triunfado lo ha hecho hasta ahora por la "vía pacífica".

Las continuas agresiones del imperialismo yanqui, los estados burgueses y todos los reaccionarios, ni han cambiado su naturaleza, ni se preparan precisamente para un desarrollo pacífico de los acontecimientos.

En nuestro país, el fascismo, la oligarquía financiera y terrateniente, basa su dominación sobre centenares de miles de muertos, y durante los últimos 33 años han seguido la misma tónica. Nadie puede decir que el poder fascista ha cambiado de naturaleza, que se abatirá dócilmente cuando todo lo vea perdido, sino que se revolverá con más violencia que nunca quemando hasta el último cartucho; el continuo reforzamiento y ampliación de todo el aparato represivo y militar lo confirman. Nadie puede decir que el imperialismo en España, se comportará en forma distinta que en todos los lugares del mundo.

Ni los comunistas, ni el pueblo deseamos la violencia, pero no por ello renunciamos a defender los intereses supremos de la clase obrera y las masas populares, so pretexto de evitar la guerra. Esto es condenar al pueblo a seguir padeciendo la opresión fascista y la explotación capitalista.

La violencia la engendra el fascismo, el capitalismo y el imperialismo.

Por tanto, el punto de vista del proletariado y las masas populares no puede ser otro que a la vez de permanecer atentos para aprovechar cualquier resquicio que evite sacrificios innecesarios, prepararse concienzuda y totalmente para el desarrollo violento o insurreccional de la revolución.

Como nuestro Partido y todos los comunistas consideramos que la insurrección armada es el medio supremo de la lucha política que corresponde a un momento dado de ésta, que tiene que ser empresa de las masas populares y no de un grupo reducido de personas desligadas de aquellas, consideramos ajena a nuestra ideología y contraproducente para el proletariado y las masas populares, la práctica del terrorismo individual como medio de lucha política, característica de la impaciencia pequeño-burguesa y de desconfianza en las masas.

11

## Nuestros deberes internacionalistas

Al igual que otros principios fundamentales del marxismo-leninismo, éste del internacionalismo proletario, ha sido tergiversado y prostituido por gentes que aceptándolo de palabra se oponen y atentan contra él, en un intento de embaucar demagógicamente a las masas.

La resuelta lucha de liberación de los pueblos oprimidos en el momento actual, es el mayor potencial revolucionario del mundo y en nuestro país podemos comprobar palpablemente la gran aportación que la lucha de los pueblos oprimidos (a cuya cabeza está el heroico pueblo vietnamita) significa para nuestra revolución: debilitando al imperialismo norteamericano, debilitan a uno de los enemigos directos e inmediatos de la causa revolucionaria de España.

La aportación del proletariado y las masas populares de España a la revolución mundial, no se reduce pues a vencer en nuestra revolución, sino que en el transcurso de toda ella, los comunistas debemos de dirigir a la clase obrera y a las masas populares en la lucha activa por la defensa del campo socialista, su solidaridad de combate con la lucha del proletariado de todo el mundo y muy especialmente en apoyo de los pueblos y naciones oprimidas que luchan por su liberación.

### EN DEFENSA DE LA PAZ MUNDIAL

Mientras exista el imperialismo no puede haber garantías de paz mundial.

La mayor contribución para la paz mundial es la revolución. Los comunistas no podemos pues, pensar de otra forma, ni engañar a las masas a este respecto. No obstante, debemos luchar por la paz mundial, por reducir al mínimo posible el peligro de una guerra mundial y por el desarme nuclear.

En la actualidad, las grandes potencias están haciendo demagogia con las cuestiones de la paz mundial y el desarme nuclear para embaucar a los pueblos, conservar su hegemonía y su monopolio nuclear. Por ello el proletariado y los pueblos del mundo, en el momento presente, deben de desenmascarar estas maniobras y en verdadera defensa de la paz mundial, luchar unidos exigiendo el cumplimiento de las siguientes medidas:

- Que las potencias nucleares declaren como ha hecho la República Popular de China, que se comprometen a no ser las primeras en utilizar las armas nucleares.
- Disolver los bloques militares que lejos de crear un equilibrio o distensión de fuerzas provocan que cada blo que intente aumentar su zona de influencia disminuyendo las del contrario, y a afianzar la propia a costa de limitar y socavar la soberanía nacional de los países bajo su control, aumentando con ello las tensiones y el peligro de una conflagración mundial.
- Desmantelar las bases y repatriar las tropas establecidas en otros países, incluidas sus flotas de guerra.

Tales medidas son premisas necesarias para abordar el problema de la convocatoria de una verdadera Conferencia Mundial para el desarme nuclear, con la participación de todos los países grandes y pequeños, con iguales derechos en la organización de la misma.

El Congreso es consciente de que el nombre actual de nuestro Partido, está ligado históricamente a la podrida ideología trotskista, lo cual no corresponde en absoluto a la ideología que nosotros sustentamos y que informa nuestra línea política.

Consideramos idealismo cambiarlo en este momento. La coquetilla "internacional" debe desaparecer cuando se consiga la unidad de todos los marxistas-leninistas españoles en un único Partido obrero, cuando exista solamente un único Partido marxista-leninista de España, reconocido por el proletariado y las masas populares.

# Ante el 1º de Mayo

Este 1º de Mayo se presenta ante la más ventajosa situación internacional de los últimos años. El más grande enemigo de todos los pueblos, el imperialismo norteamericano, está sumido en una profunda crisis cuyo punto neurálgico ha sido su completa derrota en Vietnam donde ha tenido que evacuar sus tropas agresoras y reconocer el derecho del pueblo vietnamita a decidir por sí solo su futuro, cuestión por la que éste ha luchado heroicamente durante muchos años.

Con el ejemplo del pueblo vietnamita y ante esta crisis muchos otros pueblos de Asia, África y América Latina han arremetido su lucha contra el imperialismo y el colonialismo, o la han acometido. El más reciente ejemplo de esto último, lo constituye la lucha iniciada por el pueblo y el gobierno panameño para conquistar la completa soberanía nacional sobre el canal y las zonas contiguas, así como las últimas victorias en el campo militar del pueblo camboyano que acosa a las tropas reaccionarias en sus últimos reducidos. En el campo dominado por el socialimperialismo, el gobierno y el pueblo rumanos han aprobado leyes que prohíben la presencia en su país de las tropas del Pacto de Varsovia, afirmando con ello su soberanía nacional y su decisión de resolver sin ingerencia de nadie sus asuntos internos.

En el mundo no solo perdura la tendencia general del imperialismo que marcha hacia su ruina total, sino que en este momento se están produciendo cambios sustanciales en la correlación de fuerzas, que pueden abrir para todos los pueblos del mundo una situación óptima para desatar o ampliar la revolución, situación derivada de la crisis mundial del campo imperialista.

En estas circunstancias que describimos, mientras que, hasta gobiernos que no gozan de pleno apoyo popular, toman medidas para preservar a sus países de la voracidad y agresión del imperialismo norteamericano, el gobierno fascista de los grandes capitalistas españoles, pone el sistema monetario de nuestro país al servicio de la economía yanqui. El atesoramiento de dólares que los propios países capitalistas de Europa han rechazado debido a la pérdida del valor de ésta moneda y a la falta de oro que lo respalde, la revaluación de la peseta después de la negativa del gobierno alemán y japonés a revaluar sus respectivas monedas, son pruebas evidentes de lo que decimos.

Con la aprobación directa del gobierno de instalar una fábrica de automóviles de la Ford en nuestro país, con capital íntegramente americano, se acrecienta más aún el control imperialista de nuestra economía. Con la ampliación de la base de Zaragoza, se aumentan los efectivos militares y el potencial bélico de los EE.UU. en España, comprometiendo aún más nuestra soberanía nacional y lesionando con especial gravedad los intereses de los campesinos cuyas tierras serán confiscadas para la instalación, en beneficio exclusivo de los reaccionarios yanquis.

De otro lado, el gobierno dictatorial de nuestro país, reafirma su naturaleza fascista recrudesciendo las medidas represivas y terroristas contra el proletariado y el pueblo.

En los últimos meses, la policía franquista ha asesinado a sangre fría a varios miembros de ETA, un estudiante en Santiago de Compostela, y el reciente asesinato de un obrero en San Adrián del Besós (Barcelona), apaleamiento de jubilados silicosos en Gijón y otros puntos de Asturias. Distintos Consejos de Guerra contra militantes de nuestro Partido y otras organizaciones antifascistas, y contra obreros ferrolanos.

El criminal proceso que el gobierno fascista instruye contra diez trabajadores detenidos en Pozuelo (Madrid), conocidos defensores de los intereses inmediatos del proletariado español, acusados de pertenecer a CC.OO., en el que las peticiones fiscales suman cerca de 150 años de prisión en un intento de la oligarquía española de frenar el movimiento obrero asestando un golpe asesino sobre sus hombres más destacados.

Las medidas disciplinarias aplicadas a los estudiantes de Madrid y Barcelona, el veto impuesto por el gobierno a las candidaturas del Colegio de Abogados de Madrid y otras muestran en su conjunto el recrudescimiento de la represión fascista contra el proletariado y las amplias masas populares.

A pesar de ello, la lucha antifascista del proletariado y el pueblo en general, no solo se ha mantenido y profundizado, sino que se ha extendido a amplios sectores sociales.

El más importante acontecimiento revolucionario de los últimos tiempos, fué protagonizado por los trabajadores de Vigo, con su huelga general que repercutió profundamente en el panorama político nacional. A las movilizaciones de la clase obrera se han unido amplias luchas de los estudiantes y otros sectores progresistas de la intelectualidad, como la gran huelga nacional de maestros y las justas luchas de profesores no numerarios y médicos. De la misma forma han cobrado igual importancia las movilizaciones en las barriadas, en muchos casos protagonizadas por las mujeres, contra la escasez de puestos escolares, por la enseñanza gratuita, contra la carestía de la vida y por la mejora de las condiciones de vida en general.

Por otra parte, debido al empuje de las masas populares nuevos sectores se desgajan del régimen fascista: la homilfa leída por los sacerdotes navarros en sus respectivas parroquias, la negativa a jurar fidelidad a los Principios Fundamentales del Movimiento por parte de religiosos vascos, significa que el fascismo en España se aísla más cada día, que nuevos sectores de lo que fué su pilar fundamental (la iglesia), le vuelven la espalda aunque solo sea, como en el caso de algunos sectores de la jerarquía, con

el ánimo de no verse arrastrados ellos también al hundimiento.

Ante esta perspectiva, los grandes capitalistas intentan buscar remiendos a la situación. Mientras se practica el terror y la más cruel represión contra las masas, el vicepresidente del gobierno, Carrero Blanco, le encarga al Consejo Nacional del Movimiento el estudio y elaboración de un informe sobre "la participación de los españoles en las tareas políticas"; el cronista oficial del régimen, la pluma más servil de la nación, Emilio Romero, se dedica a parlotear alegremente sobre "nuestra forma de democracia", y se chismorrea en los cenáculos políticos sobre el famoso "asociacionismo", las tendencias y sus nuevas posibilidades terapéuticas.

Tan burda maniobra, no va dirigida, a ganarse al pueblo español, porque ellos mismos saben de sobra, que todo esto le pasa por encima, saben que el proletariado y el pueblo quieren la libertad y odian al fascismo. Ganarse a estas alturas una base de masas es una operación que, lo saben los fascistas, estaría abocada al fracaso más estrepitoso.

Estas operaciones tácticas van ante todo dirigidas a remediar las fisuras en su propio campo y a devolver la confianza a algunos en la capacidad del régimen. En otras palabras, estas maniobras buscan por un lado, consolidar la paz familiar en las filas fascistas, evitando las travesuras "democrático-orgánicas" de lo que se ha dado en llamar el "centrismo", y por otro, presentar ante el resto de los países, fundamentalmente de Europa, una imagen falsa del fascismo español.

Los banqueros, los grandes magnates de las finanzas, los que manipulan y controlan toda la vida económica del país, afilan sus armas políticas y, mientras conservan y refuerzan la dictadura y el terror fascista, alimentan la existencia de esa corriente "centrista", preparándose así para asimilar en su beneficio una eventual situación de crisis aguda del régimen. Tanto más, cuanto que no las tienen todas consigo en lo que respecta a la sucesión de Juan Carlos, al que ahora tanto pasean por las calles de nuestras ciudades.

Para la clase obrera y todas las masas explotadas y oprimidas, su total liberación solo pueden lograrla con la Dictadura del Proletariado, a través de la construcción del Socialismo. Con una forma de estado dirigida por la clase obrera, por su partido de vanguardia, que expropié a los explotadores y ponga en manos de toda la sociedad lo que hoy está en poder de los que nos oprimen; que sea la más amplia democracia para el proletariado y las masas trabajadoras y una férrea dictadura para los opresores derrocados y todos los explotadores.

Para dar cima a este objetivo el proletariado tiene que concentrar fuerzas revolucionarias y derrotar a los enemigos uno por uno. En nuestro país, bajo las condiciones del fascismo, derribar la bárbara dictadura que nos oprime allanará el camino de la Revolución Proletaria.

El proletariado y las masas populares tienen que prepararse concienzudamente para el caso de una eventual crisis del fascismo. Y deben prepararse, no para respetar los pri-

vilegios de los grandes banqueros y capitalistas que hoy tienen sumida a España en la barbarie fascista, no para seguir a su merced, sino para aprovechar en beneficio de las masas explotadas y oprimidas esa situación, para que éstas puedan decidir realmente el futuro de España, puedan construir una democracia que estos grandes capitalistas, ni los imperialistas norteamericanos tengan medios para derribar o disminuir; puedan establecer un gobierno que no sea de colaboración con la burguesía monopolista, sino un gobierno de carácter democrático-popular. Un gobierno que tome medidas radicales contra los fascistas, que prive a éstos de sus organizaciones, de su aparato represivo militar, y de su base económica; que expulse a las tropas yanquis y libere las riquezas de nuestro país de las garras de los financieros norteamericanos; que garantice así para España un futuro libre, democrático e independiente.

Precisamente de que el campo enemigo se está debilitando, de que en su seno aparezcan diferencias más agudas, no se deriva que la clase obrera y el pueblo en general deban aplazar la realización de sus pretensiones, sino, por el contrario, es cuando son más fácilmente realizables.

Una alternativa verdaderamente revolucionaria al fascismo, solo es posible, si la clase obrera y las masas populares están decididas a apoyarla y a unirse estrechamente para conseguirla. Y esto es tanto más posible, tanto más cercano, cuanto con más fuerza, amplitud y decisión, las masas trabajadoras luchan por conquistar la libertad política, esto es, los derechos democráticos y por librar a España del control imperialista.

La conquista de los derechos democráticos, la independencia de nuestro país del yugo imperialista, es algo que las masas demandan con urgencia, que forma parte de sus más profundos sentimientos.

Unir a todo el pueblo contra el fascismo es la tarea de los marxistas-leninistas. Solo defendiendo en cada momento las justas demandas de las masas, pueden los comunistas conducir a todos los explotados y oprimidos hasta el Socialismo.

Partiendo de estos principios, las organizaciones del Partido deberán trabajar con especial ahínco en lograr acuerdos con las más amplias fuerzas políticas antifascistas, para la acción inmediata y concreta de este 1º de Mayo, por la conquista de los derechos democráticos, contra la intervención y control imperialista y por el mejoramiento de las condiciones de vida de las masas trabajadoras.

Ante el 1º de Mayo, día de lucha del proletariado internacional, llamamos a todos los trabajadores, a todos los explotados y oprimidos, a todos los antifascistas españoles, a unirse estrechamente contra el enemigo común, a movilizarse ampliamente en todos los frentes por la conquista de esos derechos, a engrosar las filas de los pueblos revolucionarios del mundo.

¡ ABAJO EL FASCISMO, EL IMPERIALISMO Y LA EXPLOTACION !

¡ VIVA EL 1º DE MAYO !

### Radio PEKIN

21<sup>30</sup> a 22<sup>30</sup> h. . . . 25 y 31 mts

24 a 1 h. . . . 16, 19, 25, 31, 42 y 45 mts

1 a 2 h. . . . 16, 19, 25, 31, 42 y 45 mts

12 a 13 h. . . . 16 y 19 mts

(todas en onda corta)

### Radio TIRANA

1<sup>a</sup> emisión:

19 a 19<sup>30</sup> h. . . . 31 y 25 mts (onda corta)  
215 mts (onda media)

22 a 22<sup>30</sup> h. . . . 31 y 42 mts (o. c.)

2<sup>a</sup> emisión:

24 a 0<sup>30</sup> h. . . . 31 mts (o. c.)  
215 mts (o. m.)

6<sup>30</sup> a 7 h. . . . 31 y 42 mts (o. c.)